

Las primeras versiones en castellano de un amante de la California española: Francis Bret Harte

J.J. Lanero
S. Villoria
Universidad de León

I

Harte distaba mucho de ser un hijo del Far West. Era una especie de "ranchero de pega". Había leído sobre California, especialmente el libro de Dana *Two Years Before the Mast*. Su conocimiento del folklore de esa zona del Pacífico no era, como el que tenía Mark Twain de la región del Mississippi, axiomático. No había absorbido en su infancia las tradiciones californianas como le había ocurrido a Irving con el río Hudson.

La carrera de Harte desconcierta a los historiadores de la literatura, desde que comienza, entre chinos, mejicanos, españoles y norteamericanos de la frontera, hasta su patético fin después de su destierro en Alemania y las Islas Británicas. Y todavía hoy, nos seguimos preguntando por su verdadera participación en la vida fronteriza, su deuda literaria con Dickens e Irving, su relación intelectual con Mark Twain, el contraste entre su fama y su decadencia igualmente espectaculares, las fuentes y evolución de su arte¹.

En total dio vida a más de cien personajes españoles, hispanoamericanos y mejicanos, y siguió utilizando los materiales españoles

1. Cfr. Henry W. Boyton (1905), *Bret Harte*, London: William Heinemann.

acumulados a lo largo de los últimos años de su desafortunada y azarosa carrera. Hasta su muerte, en 1902, en sus años en Alemania o en Escocia, siempre recordó los presidios, las misiones, los padres y los vaqueros, porque en las leyendas de conventos y presidios había encontrado el material apropiado para uno de sus objetivos de la narración: el melodrama.

La experiencia de frontera de Bret Harte incluía la mezcla de lenguas. Para escribir con visos de verosimilitud sobre el minero, el marinero, el hispanoamericano, el chino o el español, les hizo hablar en sus respectivas lenguas. Para esto siempre tuvo un oído muy fino. Y no fue inferior a Mark Twain en la difícil tarea de transcribir lo dialectal.

El valor de Bret Harte no se basa en mañosos artificios, sino en tres elementos inherentes a su obra. Son éstos las descripciones de lugares y grupos de individuos de la sociedad de California, la presentación de uno o dos temas que se repiten y la creación de unos pocos personajes o tipos. En el primero de los tres, Harte consigue a menudo un sorprendente efecto. Si es pesado en su español artificial, lo es muy pocas veces en sus bocetos en prosa de la iglesia, la misión, el presidio, la corrida de toros, el fandango o la mantilla. Los rasgos de la vida de California son superficiales. Harte se preocupa más de esa superficie que de lo interior. Sin embargo, su deleite en las escenas españolas o los episodios de la vida diaria de California es contagioso y, si bien sólo roza la piel, el relato que de ella hace es vivo.

Los diecisiete años de participación en la sociedad californiana constituyeron la experiencia central de la vida de este autor nacido en Albany (New York), en 1837. Un solo hecho, una sola idea unificaba para él la rica variedad de California. Su mente trabajaba constantemente sobre una antítesis básica: el contraste entre el declinar de lo hispánico y la elevación de lo norteamericano.

En lo referente a las ideas, Harte nos ofrece sólo una, y ésta repetida hasta la saciedad en su obra. Esta idea, o hipótesis, o metáfora, o como la queramos denominar, consiste en la contraposición entre dos civilizaciones irreconciliables: la sumisión lenta e inevitable de la civilización del viejo mundo a la "nueva cultura".

II

Así pues, teniendo en cuenta los temas que Harte aborda en su producción literaria, no es de extrañar que los traductores españoles se sintieran atraídos por este autor que fue de todo: desde minero hasta cónsul de su país en Glasgow pasando por maestro, redactor, jefe de *Golden Era*, director de *Californian* o editor del *Overland Monthly*, revista literaria donde aparecieron sus poemas o salieron a la luz sus novelas y estudios de costumbres sobre la vida californiana.

La primera traducción de la que tenemos constancia se publicó, en 1883, en Barcelona, con el título *Bocetos californianos* de Bret Harte, obra de D. E. de Vaudrey y D. F. de Arteaga. Se trata de un volumen de trescientas sesenta y dos páginas, con ilustraciones de José Luis Pellicer, impreso para la colección Biblioteca "Arte y Letras" por E. Domenech y Cía., en 8^o. El tomo contiene catorce relatos de Harte, entre los que destaca "La suerte de Roaring-Camp", versión castellana de "The Luck of Roaring Camp"³, o "Los expulsados de Poker-Flat", correspondiente a "The Outcasts of Poker Flat".

Este primer ejemplar con traducciones de Harte se inicia con un prólogo firmado, de forma escueta, con las iniciales C. de la K. Esta breve introducción, de cuatro páginas, está encabezada por un, a decir de su autor, "simpático retrato actual [de Harte], que nos envía para formar parte del ya extenso Museo de arte y letras"⁴.

Siempre según el prefacio, Bret Harte recibió con agrado la noticia de la publicación de este volumen. En este año de 1883, el autor americano era el cónsul de su país en Glasgow. Para mejor argumentar su presentación, el prologuista incorpora a la nota preliminar,

-
2. *Bocetos californianos* de Bret Harte, (1883) Traducción de D. E. de Vaudrey y D. F. de Arteaga, Barcelona: Biblioteca "Arte y Letras", E. Domenech y Cía..
 3. Los relatos de esta primera traducción son: I.- "Miss". II.- "El hijo pródigo de Mr. Thompson" ("Mr. Thompson's Prodigal"). III.- "Miggles". IV.- "El idilio de Red-Gulch". V.- "De cómo Santa Claus llegó á Simpson's Bar" ("How Santa Claus Came to Simpson's Bar"). VI.- "La suerte de Roaring-Camp". VII.- "El socio de Tennessee" ("Tennessee's Partner"). VIII.- "Un pobre hombre" ("A Poor Man"). IX.- "Los expulsados de Poker-Flat" ("The Outcasts of Poker-Flat"). X.- "Una noche en Wingdam" ("A Night in Wing Dam"). XI.- "Brown de Calaveras" ("Brown of Calaveras"). XII.- "Carree.- Episodio de Fiddletown" ("An Episode of Fiddletown"). XIII.- "Los maridos de mistress Skaggs" ("Mrs. Skagg's Husbands"). XIV.- "Wan Lee, el idólatra" ("Wan Lee, the Pagan").
 4. *Bocetos californianos*, ob. cit., p.III.

...los términos con que han visado su pasaporte literario: en Inglaterra, Carlos Dickens, el primer novelista desde Cervantes acá; Freiligrath, el gran poeta en Alemania, y la casi venerable *Revue de Deux Mondes* en Francia⁵.

Tomando como referencia *Life of Dickens*, de Forster, cita la opinión que el novelista inglés tenía del americano en un párrafo que entrecomilla:

Pocos meses antes de la muerte de mi amigo (Carlos Dickens) me envió dos bocetos (*Los desterrados de Poker Flat* y otro) de un joven escritor americano de la lejana California (Bret Harte); hallaba en él tan geniales rasgos de carácter como no los hubiese descubierto en otro alguno en muchos años; el modo de hacer es parecido al suyo, pero los asuntos son de tal frescura que le sorprendieron, así como las descripciones magistrales, en todos conceptos, y los personajes rudos y selváticos pintados con completa y admirable verdad. Pocas veces le he visto más sinceramente conmovido⁶.

Después de anotar un párrafo del prólogo que el poeta alemán Freiligrath hizo para su traducción y otro, más largo, que la *Revue de Deux Mondes*, recogió en 1872, al dar a conocer a su novela *Mliss*, el prologuista español, queriendo guiar al lector, termina diciendo:

... los personajes de Bret Harte, hundidos en la ignorancia, el embrutecimiento ó el crimen, se elevan de súbito de entre el cieno, arrebatados por la llama divina de la conciencia, y dirigiéndose á la sociedad que les condena, parecen repetir las sagradas palabras: "el que de vosotros se halle sin pecado, tire la primera piedra"⁷.

Casi resulta innecesario señalar que la introducción es una canalización que desea impedir cualquier otra interpretación que el lector pudiera dar a esta traducción.

Tres años más tarde, en 1886, la colección Biblioteca selecta incorporaba, en su volumen XXVI, el segundo libro español con

5. *Ididem*, p.II.

6. *Ibidem*

7. *Ibidem*, p.IV.

traducciones de Bret Harte. En esta ocasión, vieron la luz en Valencia, de la mano del editor Pascual Aguilar. Si el primer tomo contenía catorce relatos, éste, bajo el título de *Croquis americanos*, consta de la mitad: siete⁸, con una extensión de ciento setenta y siete páginas. Es esta edición más modesta que la anterior. Carece de introducción y el nombre del traductor no aparece en ninguna de sus páginas. Los siete relatos son: "El hombre de la playa", "El vago", "El Idilio de Monte-Flat", "El hombre de Solano", "En *sleeping-car*", "El pretendiente de Washington" y "El elegante de la Puerta". Recordemos aquí, como dato ilustrativo, que el primero es versión de "The Man on the Beach", publicado en 1878.

La tercera traducción que apareció en forma de libro fue *Bloqueados por la nieve* por Bret Harte. Juan García Rodríguez fue quien se ocupó de la misma. Se trata de un tomo, en 8º, de ciento ochenta y cinco páginas. Forma parte de la colección Los grandes autores contemporáneos, en su volumen 399, impreso en los talleres madrileños de *La España Moderna*⁹, en 1904, dos años después de la muerte de Harte.

El traductor, en una extensa nota que acompaña al título, se encarga de informar al lector sobre la biografía de Harte, del que dice:

Bret Harte fue sucesivamente minero en California, fabricante de carbones, cajista de imprenta, editor de un periódico, director de otro, orador público, cuentista, novelista, y últimamente cónsul de los Estados Unidos en Londres: sus cuentos y sus novelas son páginas de la realidad en que ha vivido. Sus narraciones tienen el interés de lo real y el encanto del arte, sazonadas con una gracia exquisita, la gracia que brota, no del chiste premeditado ni del pergeño de las situaciones, sino de ese finísimo *humour*, propio de los grandes escritores, al encontrarse en presencia de lo eterno cómico de la vida¹⁰.

Este volumen, aunque titulado *Bloqueados por la nieve*, también contiene "El filón del vado del Diablo". García Rodríguez afirma que "en las tres se revela el genio del gran escritor, cuya suerte lloran hoy las letras

-
8. Bret Harte (1886), *Croquis americanos*, Valencia: Pascual Aguilar, editor, *Biblioteca selecta*, vol. XXVI.
 9. *Bloqueados por la nieve* por Bret Harte, Traducción por Juan García Rodríguez, Madrid: *La España Moderna*, 1904. *Los grandes autores contemporáneos*, vol.399.
 10. *Ibidem*, p.1.

americanas y todo el mundo literario"¹¹. Obsérvese cómo, a pesar de que la nota del traductor también menciona, expresamente, *Uno*, esta tercera narración no está en el libro que comentamos. Este error, como veremos, se debe a un lapsus generado por la propia casa editorial. En la segunda novela corta, "El filón del vado del Diablo", se pone de manifiesto lo que ya hemos apuntado: la utilización de palabras que el traductor debe aclarar que figuran en castellano en el original inglés, como *corral* o *vaquero*¹².

Bloqueados por la nieve fue también el título de la cuarta traducción, obra de E. Raurich, que se publicó en Madrid en 1911¹³ y que, en ese mismo año, vería dedicada una reseña en la revista *Nuestro Tiempo*.

Años más tarde, en 1929, la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones (S.A.) Mundo Latino, editó en Madrid *El Monte del Diablo*, versión española de Gerardo Medel¹⁴. En un breve prólogo biográfico, de tres páginas de extensión, titulado "Bret Harte", concluye señalando:

Bret Harte es uno de los literatos norteamericanos más estimados; su humorismo y la originalidad de sus relatos californianos le valieron una gran reputación, que de su país natal hubo pronto de extenderse a Europa.

EL MONTE DEL DIABLO encierra algunas leyendas españolas referentes a los tiempos de la evangelización de aquellos territorios, muy interesantes. También son buena muestra de sus condiciones de humorista aquellas narraciones contenidas en el tomo que ofrecemos hoy a nuestros lectores, y en las que el autor hace la crítica de distintos autores, pertenecientes a las que él ha llamado "novelas condensadas"¹⁵.

Sorprendentemente, el prefacio en cuestión viene firmado con una enigmática V.

11. *Ibidem*, p.2.

12. *Ibidem*, pp.113 y 114 respectivamente.

13. *Bloqueados por la nieve*, novela por Bret Harte, traducción española por E. Raurich, Madrid: 1991.

14. Bret Harte (1929), *El monte del diablo*, versión española de Gerardo Medel, Madrid: Compañía Ibero-Americana de publicaciones (S.A.), Mundo Latino.

15. *Ibidem*, p.7.

III

Pero si rastreamos las publicaciones periódicas de la época, varias son las luces y las sombras que se ciernen sobre la obra traducida de Harte. Así, recordemos cómo la versión *Bloqueados por la nieve*, tercera traducción aparecida en forma de libro, impresa por *La España Moderna*, se dio a la estampa en 1904, figurando como traductor Juan García Rodríguez¹⁶. Pues bien, se trata de una versión ya publicada en la revista *La España Moderna*, de igual nombre, como puede verse, al de la casa editorial.

La antedicha revista madrileña dio al público la mencionada novela *Bloqueados por la nieve* en dos entregas. La primera se recogió en el número de Junio de 1902, año del fallecimiento de Harte. Y la segunda ocupa las primeras páginas del mes de Julio del mismo año¹⁷. En ambas ocasiones, al final de las dos entregas figura el nombre de Bret Harte, no así el del traductor. Llama la atención que la disposición tipográfica del libro parece ser reimpresión de las galeradas utilizadas para la revista, incluida la nota del traductor, sin preocuparse de suprimir *Uno*, que aparecería en la publicación periódica, pero no en el libro.

Y lo mismo puede decirse de la segunda novela corta incluida en el volumen de 1904. Nos referimos a *El filón del vado del Diablo*. Su primera publicación tuvo lugar en la misma revista, *La España Moderna*, que, por tercer mes consecutivo, Agosto de 1902, publicaba una obra traducida de Bret Harte, cuyo nombre aparece al final de una única entrega, dejando en el anonimato al traductor¹⁸.

La nota del traductor con la que se inicia la primera entrega de *Bloqueados por la nieve*, editada, como sabemos, en *La España Moderna* de Junio de 1902, "Algunas de sus obras han sido traducidas al castellano; pero las tres narraciones que ofrecemos á nuestros lectores, *Bloqueados por la nieve*, *El filón del vado del Diablo* y *Uno*, estaban inéditas a nuestro idioma..." define el plan de la revista, que dos años después, con motivo de la aparición del libro no se hizo realidad. La explicación a esta confusión la encontramos en el número de Diciembre de 1903 de *La España Moderna*. A diferencia de las dos obras anteriores,

16. Véase nota 9.

17. "Bloqueados por la nieve", *La España Moderna*, Junio y Julio, 1902, pp.1-58; 5-59.

18. "El filón del vado del Diablo", *La España Moderna*, Agosto, 1902, pp.5-76.

publicadas en meses seguidos, *Uno (narración californiana)*, habría de esperar más de un año para que la revista la difundiese¹⁹. Pero, como en los casos anteriores, la entrega finaliza con el nombre del escritor americano. Teniendo presente la nota aludida, y la autoría del libro, el plan que formula el traductor nos lleva a deducir que esta tercera obra se debe, igualmente, a su misma pluma.

IV

Ha sido frecuente, a lo largo del siglo XIX español, y principios del XX, contemplar cómo las obras norteamericanas traducidas al castellano, merecieron la atención de los críticos literarios. Las versiones de Bret Harte no fueron excepción a esta norma.

En concreto, la que E. Raurich publicó en 1911, *Bloqueados por la nieve*²⁰ se analiza en una recensión bibliográfica, que la revista madrileña *Nuestro Tiempo* le dedicó. El autor de esta pequeña crítica, Luis de Terán, demuestra, en este trabajo, de una página y media, ser conocedor de la primera traducción castellana que, como *Bocetos californianos*, publicara en Barcelona, en 1883, la Biblioteca Arte y Letras²¹, y de la segunda, *Croquis americanos*, que apareciera tres años más tarde en Valencia²².

Por si su erudición no queda demostrada fehacientemente, Luis de Terán²³ menciona la edición francesa de *Bloqueados por la nieve*. De esta narración señala:

Diré (...) que *Bloqueados por la nieve* basta para que se aprecien de una vez y por completo todas las cualidades -incomparables fuerza - dramática, atractiva originalidad, honda ternura, humorismo

19. "Uno (narración californiana)", *La España Moderna*, Diciembre, 1903, pp. 20-34.

20. Véase nota 13.

21. Véase nota 2.

22. Véase nota 8.

23. Luis de Terán fue redactor de *Nuestro Tiempo*, y publicó algunas obras como *Claroscuro*, novela que apareció en Bilbao, en 1893; *Violetas, cuentos reales y fantásticos*, que vio la luz en Madrid, en 1900; *La tragedia de Mirallano*, novela de 1913; y *Patria* (1915).

delicioso, vigor y naturalidad de estilo-, de su asombroso autor²⁴.

Luis de Terán, en vista de las traducciones citadas y omitidas, sí parece desconocer la de *Bloqueados por la nieve*, obra de Juan García Rodríguez²⁵, puesto que no la nombra. A no ser que, por haber sido responsabilidad de una revista de la competencia, pretenda ignorarla desde el silencio.

Del prólogo del primer libro de relatos traducido, *Bocetos californianos*, del que dice poseer un ejemplar, toma sin ningún reparo los párrafos que el prologuista dice haber sacado de Forster, biógrafo de Dickens. Siempre siguiendo este prefacio, D. Luis de Terán evita citar la revista francesa, *Revue de Deux Mondes*, a pesar de hablar de un "crítico francés", nunca citado en la traducción de 1883 y, consecuentemente, al que no se refiere por su nombre, del que dice tomar un párrafo, recogido ya en la primera versión. Terán cita, pero no da autor ni fuente:

La superioridad de Bret Harte sobre muchos escritores con quienes podría comparársele, estriba en la novedad de sus asuntos. Nos inicia en un mundo desconocido, pinta con enérgica verdad la era de las primeras inmigraciones, que hoy toca á su término, y que á pesar del desorden, la grosería y la violencia, tiene una poesía y una grandeza casi heroicas... Del asunto que más conmueve el ánimo mejor templado, de la lucha victoriosa del hombre contra la naturaleza, obtiene efectos inesperados de incomparable belleza²⁶.

Con el fin de emitir su opinión sobre *Bloqueados por la nieve*, el crítico vuelve a las páginas introductorias de la primera traducción, para así servirse, por tercera vez, de la cita que en esa edición se atribuye al poeta alemán Freiligrath, que define a Bret Harte en los términos siguientes:

buscador de oro... oro del amor, de la generosidad y de la bondad, oro humano que, aun sepultado en lo

24. "*Bloqueados por la nieve*, novela de Bret Harte, Traducción española por E. Raurich, Madrid, 1911", *Nuestro Tiempo*, II (Mayo, 1911), pp.294-5; p.294.

25. Véase nota 9.

26. Luis de Terán, *ob. cit.*, p.294.

profundo del fango, del vicio y de la vida criminal, no falta nunca en el alma más endurecida²⁷.

Y termina añadiendo la casi única aportación personal a la recensión: "Haberla sondeado [el alma] para hallar este precioso filón, haberlo descubierto y mostrado triunfalmente al mundo, he aquí su gloria y su grandeza"²⁸.

En resumen: a la vista de las traducciones al español de la obra de Harte, ya sean en forma de libro, ya aparecidas en revistas por entregas, el público lector español pronto accedió a la obra del americano. Curiosamente, la primera traducción, de 1883, podría considerarse la mejor; y en cualquier caso, el número de relatos era elevado. Todo esto por no aludir a su carácter oficial. El propio Harte tuvo conocimiento de su publicación, que contó con su beneplácito, y para la que facilitó un retrato personal.

La segunda traducción vino a añadir siete relatos más a los ya difundidos por la primera versión. La tercera, publicada como libro, y en revista, pudo tener un público lector más extenso. No resulta difícil deducir que el eco de las traducciones recogidas en revistas debió ser grande, pues de lo contrario la misma casa editorial no se habría embarcado en la impresión de un libro, corriendo un riesgo inútil.

Por último, la insignificante, por lo diminuta, pieza crítica, publicada en 1911, se cobija en la opinión que Dickens tenía de Harte, a lo que suma la expresada por el poeta alemán Freiligrath y, lo que era más importante para la España de entonces, la formulada por la *Revue de Deux Mondes*. Una vez más se cumple la constante de la época: el mensajero que nos suele acercar las literaturas en lengua inglesa tiene nacionalidad francesa. Unas veces porque el traductor español vierte del francés al español y no del inglés al español, y otras, porque es la moda parisina la encargada de marcar las pautas de qué obras pueden traducirse, suministrando prólogos, anotaciones, censuras, etc.

Las traducciones de Harte al castellano, al menos estas primeras que hemos visto, tienen como función primordial aleccionar, instruir, moralizar. No siempre es necesario cambiar la versión para que el lector llegue al punto deseado. En ocasiones basta con orientar la lectura. Y, por los

27. *Ibidem*, p.295.

28. *Ibidem*.

prólogos vistos, aquí se practica esa táctica: la lectura de Bret Harte debe elevar y conmover, pues, según piensan los autores españoles, y ahora a diferencia de los franceses, Harte hace brotar del seno del mal delicadas flores nacidas en estiércol. Esta idea es la que baña, transpira y aún respira por todas las traducciones. Después de todo, quizá Henry Adams estuviera en lo cierto cuando escribió: "Morality is a private and costly luxury"²⁹.

29. Henry Adams (1907), *The Education of Henry Adams*, p.22.